

la vida de la Iglesia, por ejemplo en cuanto se refiere a la presencia de los papas Pío VI y Pío VII como huéspedes de la cartuja de San Lorenzo.

Concioni ofrece un estudio introductorio en el que, entre otras cuestiones, se refiere a los calendarios cartujanos y al *Liber Defunctorum* que aquí saca a la luz, y luego presta una atención especial a aquellos monjes que obtuvieron el mencionado *laudabiliter vixit*.

La parte más extensa del libro es la que recoge por orden alfabético todos los personajes recogidos en el *Liber*, en ocasiones con extensas anotaciones complementarias de cada uno a partir de otras fuentes. A continuación presenta la relación de los priores de la cartuja desde su fundación en 1342 hasta 1943 (fue cerrada por la Orden en 1957); cabe señalar que el prior nombrado en este año, Dom José María Mallol, era profeso de Aula Dei en Zaragoza. Finalmente incluye una tabla de los aniversarios, la lista de las cartujas citadas en el *Liber* y un índice de todos los difuntos,

que es de agradecer para poder buscar con mayor rapidez aquellos que se deseen encontrar. A lo largo de la obra se insertan hermosas fotografías del monasterio y de su comunidad en diversos años.

Este volumen se suma así a otros importantes obituarios cartujanos que se han venido publicando desde los años 70 y 80 en la colección «Analecta Cartusiana» de la Universidad de Salzburgo, impulsada por el Dr. James Hogg y muchas veces sacados a la luz por él mismo. Sin duda se trata de obras de consulta, muy necesarias para la historia de monasterios concretos y del conjunto de la Orden o de las provincias territoriales en que se divide, y que aportan datos de gran valor para el conocimiento de algunos de sus monjes más importantes. Con obras documentales como ésta, la historia de la Orden de la Cartuja prosigue haciendo avances muy considerables en Europa.

Santiago CANTERA MONTENEGRO O.S.B.
Abadía Santa Cruz del Valle de los Caídos

Luana GIURGEVICH, Henrique LEITÃO

Clavis Bibliothecarum. Catálogos e Inventários de Livrarias de Instituições Religiosas em Portugal até 1834

Secretariado Nacional para os Bens culturais da Igreja («Fontes para o Estudo dos Bens Culturais da Igreja», 1), Moscavide (Portugal) 2016, LXX + 863 pp.

Esta obra monumental, concebida como instrumento de trabajo para investigadores, es la primicia de la serie «Fontes para o Estudo dos Bens Culturais da Igreja». Comienza con unas palabras de presentación por parte de Mons. Pio Alves, obispo auxiliar de Oporto y presidente de la Comisión Episcopal de Bienes Culturales y Comu-

nicaciones Sociales. Además de agradecer a los autores el magnífico trabajo que han hecho, comenta la palabra *Clavis* del título y desea que muchos buscadores de la verdad puedan decir con alegría: «¡Encontré la llave!».

Los autores son Luana Giurgevich, doctora en Historia, investigadora en el

Centro «Interuniversitario de História das Ciências e da Tecnologia» de la Universidad de Lisboa; es especialista de historia del libro y de las bibliotecas en Portugal. Henrique Leitão, doctor en Física, es profesor de Historia de la Ciencia en la misma universidad; en este campo se ha dedicado también a la historia del libro científico. Goza de gran prestigio por su aportación a la historia de la ciencia en Portugal y por sus publicaciones.

En el prefacio, el Dr. Noël Golvers, investigador de la Facultad de Artes de la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven) expone las razones que justifican la importancia del catálogo, en primer lugar una razón general y luego un motivo historiográfico determinado. Existe una relación profunda y característica entre las bibliotecas y las personas que las han formado o que las poseen y usan, porque constituyen una herencia intelectual y reflejan al mismo tiempo una continuidad generacional. Si esto sucede con las antiguas bibliotecas familiares, se evidencia aún más en las colecciones eclesiásticas, porque reflejan la posición de las instituciones de la Iglesia en los distintos países. Por eso, si se desmantelan o destruyen las bibliotecas para borrar la memoria de esos grupos, la tarea de reconstituirlas mediante catálogos u otros medios contribuye a reconstruir la memoria de las personas y grupos. Esto es aplicable a Portugal y su herencia cultural en la Edad Moderna, en la que las colecciones eclesiásticas ocupaban un lugar muy importante. Por eso, la desaparición y dispersión del patrimonio librero por la expulsión de los jesuitas en la segunda mitad del siglo XVIII y las medidas de la secularización a comienzos del XIX ocasionaron una ruptura en el patrimonio cultural. Este «naufragio» del acervo bibliotecario no se había registrado con de-

talle hasta constituirse el presente catálogo, que es un «inventario de inventarios» y al mismo tiempo una «llave» para acceder a un patrimonio que se creía perdido, y que puede servir incluso para rectificar en algunos aspectos la historiografía de esta época.

Los autores de la obra aportan una explicación del trabajo realizado, usando como título el adagio «*Clastrum sine armario quasi castrum sine armamentario*». Señalan que el libro pretende ayudar a los investigadores en tres aspectos: ofrecer elementos para consultar bibliotecas antiguas, sacar a la luz el contenido de fondos monásticos y conventuales no fácilmente accesibles, y dar a conocer mejor la aportación de las instituciones de la Iglesia en sus actividades educativas y culturales. Describen el método que han seguido, informan sobre el número y volumen de las bibliotecas estudiadas, las causas de desaparición de libros, así como el funcionamiento práctico en cada caso, teniendo en cuenta que cada biblioteca tiene su propia historia. Finalmente refieren la intervención estatal en las bibliotecas eclesiásticas en las diversas circunstancias políticas entre 1759 y 1834.

La obra se estructura en tres partes: la primera, además del prólogo, del prefacio y la introducción, ofrece unas instrucciones para el uso y aporta la relación de instituciones religiosas. La segunda parte consiste en los catálogos, inventarios y otras listas de libros localizados. La tercera parte reproduce documentos sobre el funcionamiento de las bibliotecas de las congregaciones religiosas. Finalmente consta la bibliografía, el índice onomástico general y un índice de «antiguos poseedores» de libros o bibliotecas particulares.

Elisabeth REINHARDT
Universidad de Navarra